

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comisionado.....	14	40
Idem por medio de comisionado a la Admi- nistracion.....	14	40
Idem por medio de comisionado a la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
En las Filipinas.....	30	90
Número suelto UNREAL.		100

Se insertan anuncios a razon de 25 céntimos  
fines ó precios convencionales, segun las cir-  
cunstancias de los mismos. Tambien se ad-  
miten remitidos y comunicados a precios  
igualmente convencionales.  
El ECO DE ESPAÑA se publicará todos  
los dias á excepcion de los lunes y las gran-  
des festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Administracion y Redaccion de  
este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.º

EXTRANJERO.—París, para suscripciones y  
anuncios C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.  
Londres, para anuncios y suscripciones C. A.  
Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efec-  
tivo. Las de provincias del propio modo, ó por  
libranza del Giro mútuo, ó sellos de correo,  
tambien por letras de exacta realizacion á  
favor de la Administracion de este último  
manera ó bien haciendo el abono en efectivo  
se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen  
en cualquiera clase de giro, se suplica que  
sea en carta certificada.

Año VI.

MADRID.—Viernes 22 de Octubre de 1875.

Núm. 1728.

## NO NOS DUELEN PRENDAS.

Hemos creído, que en el estado angus-  
toso á que le habian reducido los extra-  
ños de la revolucion, y en presencia de  
dos guerras formidables y desastrosas  
que llevan algunos años de duracion, lo  
más importante y perentorio en todos  
conceptos, y lo que debía merecer pre-  
ferentemente la atencion del Gobierno y  
de todos los partidos de orden, era so-  
focar la doble rebelion, acabar con las fa-  
ciones, restablecer la paz y devolver al  
país la tranquilidad y el reposo que le  
arrebataron los sacudimientos revolucio-  
narios.

Mientras dure la guerra, ó al menos  
hasta que esta no declinase de un modo  
que ofreciera seguridades de su inmediato  
y feliz término, consideráramos de la más  
alta inconveniencia, y hasta peligroso,  
abandonar los problemas constituyentes y  
promover las grandes cuestiones políti-  
cas, que siempre engendran inquietudes,  
temores y desconfianzas, especialmente en  
un país tan hondamente conmovido como  
el nuestro, y después de larguísimo pe-  
ríodo de anarquía, de guerras civiles y de  
inmensas perturbaciones.

La patria estaba á punto de perecer en  
un mar de sangre y en un abismo de dis-  
cordias y de ambiciones, y el Gobierno de  
la restauracion tenia la mision y la firme  
voluntad de salvarla, contando para ello  
con el heroismo y la lealtad del ejército  
y con el apoyo decidido y manifiesto del  
país.

A no crearle dificultades ni obstáculos  
de ninguna clase que pudieran detener  
ó embarazar su marcha, se ha encausado  
constantemente nuestra política; le he-  
mos apoyado resueltamente, con desinte-  
rés y abnegacion en la medida de nues-  
tras fuerzas, muy inferiores á nuestra vo-  
luntad, y si ha tropezado con algun ob-  
stáculo ó tenido que vencer alguna difi-  
cultad para proseguir su marcha, no so-  
mos nosotros, que hemos procurado siem-  
pre franquearle el paso y allanarle el ca-  
mino, los que se la hemos creado, sino los  
que por error, por espíritu de partido ó  
por intemperancia, han querido precipi-  
tar su marcha ó imprimirla un rumbo  
contrario al que habia merecido el aplau-  
so del país, el cual ha podido ya apreciar  
su grandes resultados, y se promete de  
su continuacion el éxito más satisfactorio  
y completo.

No era, en nuestro concepto, ni oportu-  
no ni prudente en estos momentos solia-  
ntar los ánimos, harto excitados, por  
degracia, de los diversos partidos políti-  
cos, anticipando la discusion de las cues-  
tiones constituyentes, que á nuestro pa-  
recer, deben reservarse íntegras á las fu-  
turas Cortes; y como no hacemos nada  
que pueda traer perjuicio al país ó que  
repugne á nuestra conciencia, no hemos  
creído conveniente seguir el camino ó  
imitar el ejemplo que nos han dado otros  
periódicos, los cuales creen convenientemente  
que todo puede discutirse y en todos  
tiempos y circunstancias, opinion que  
respetamos, aunque nos parece harto  
aventurada.

Nuestra mision no es de aumentar di-  
videndos y suscitar antagonismos, sino  
de atraer voluntades, sumar fuerzas y ar-  
monizar intereses, á fin de consolidar el  
orden existente y de apagar cuanto antes  
el incendio de la guerra civil que consu-  
me nuestros tesoros y agota nuestras de-  
bilidades y ya casi extinguidas fuerzas.  
Nada ni nadie nos apartará de este ca-  
mino, que tenemos por el más patriótico, el  
más acertado y el más seguro.

La mejor política es la que menos con-  
viene á nuestros comunes adversarios, y  
puesto que estos se han impuesto la in-  
grata tarea de hacer mucho ruido, de pro-  
ducir rivalidades, desconfianzas y con-  
flictos y de agitar al país á todas horas y  
por todos los medios posibles, nosotros,  
con calma, con moderacion, con pruden-  
cia, y al propio tiempo con firmísima vo-  
luntad é inquebrantable perseverancia,  
seguiremos, como hasta aquí, apoyando  
leal, desinteresada y resueltamente al  
Gobierno que merece la confianza del  
Rey, para mantener el orden y combatir  
á los enemigos del trono y de la patria,  
defendiendo la política salvadora de ver-  
dadera conciliacion entre todos los ele-  
mentos monárquico-constitucionales, di-  
nástico-conservadores y prudentemente  
liberales, que es la única que puede res-  
taurar nuestras fuerzas, levantar nuestro  
abatido espíritu, poner remedio á nues-  
tros inveterados males, y librar al país  
del naufragio en que ha estado á punto  
de perecer durante la deshecha y prolon-  
gada borrascas carlo-revolucionaria, con-  
duciéndole á puerto seguro de salvacion.

Nosotros hacemos una política honra-  
da, formal y sincera, exenta de pasiones,  
de intrigas, de habilidades y de rencores;  
no queremos una conciliacion ó amalgama  
raquítica, artificial, leonina y efímera,  
sino una conciliacion-verdad, duradera y  
fecunda, que tenga por base el amor á las  
instituciones y la lealtad á la dinastía;  
por norte el interés común y por objeto  
el bien de la patria; sin reservas ni esce-  
pciones de ninguna especie, porque en tal  
caso, seria una mistificación ó una farsa.

Bajo la bandera de la restauracion di-  
nástico constitucional, caben todos los es-  
pañoles honrados, cualquiera que sea su  
procedencia política, con tal que vengan  
á agruparse á ella de buena fé y con lea-  
les propósitos.

Lo que tiene para nosotros graves in-  
convenientes y pudiera traer serios peli-  
gros para la legalidad existente, es la  
union egoísta, tibia, escrupulosa y regate-  
ada de ciertas agrupaciones, que quie-  
ren entrar en el campo de esta situacion  
á tambor batiente, con la bandera desple-  
gada, que es la misma en que han figurado  
tantos nombres y lemas diferentes ó opues-  
tos; con su organizacion especial; con sus  
antiguos jefes, cada vez más intran-  
sigentes, más audaces y más ambiciosos, y lo  
que es peor, con sus aspiraciones revolucio-  
narias y con sus resabios, prevenciones y  
odios de partido.

Eso es lo que inspira inquietudes y re-  
celos, porque se opone á la verdadera  
conciliacion dinástico-constitucional, en-  
caminata á la formacion de un gran par-  
tido nacional, que es de todo punto nece-

sario para consolidar las instituciones y  
afianzar el orden, por cuanto ya no exis-  
ten, como existian, los partidos constitu-  
cionales históricos, y es preciso sustituir-  
los con una agrupacion ó partido nacio-  
nal, organizado de un modo vigoroso,  
formidable por su número y por su cali-  
dad, para que pueda resistir con éxito y  
vencer á los partidos extremos que han  
nacido al calor de la revolucion, y que  
estarán siempre en hostilidad ó oposicion  
abierta contra la legalidad existente.

Nuestro apreciable colega *El Diario  
Español*, insiste en pedirnos aclaraciones  
acerca de lo que entendemos por la pala-  
bra *conservador*, aplicada al nuevo partido  
que se aspira á formar, y dice que aquella  
palabra es tan elástica, que no hace mu-  
chos años se llamaban conservadores los  
moderados que hacian una tenaz resis-  
tencia á todas las ideas liberales y se esfor-  
zaban por restringir en todo lo posible  
las consecuencias del sistema parlamen-  
tario, así como se han llamado conserva-  
dores los hombres de ideas más temple-  
das dentro de cada partido en oposicion  
á los que dentro del mismo profesaban  
ideas más avanzadas, habiendo habido,  
aun en el partido republicano federal, una  
fraccion que se llamaba conservadora.

Creíamos haber dicho más que lo sufi-  
ciente para que se comprendiera lo que  
entendiamos por la palabra *conservador*:  
lo hemos dicho mil veces y lo repetimos  
en nuestro artículo de hoy. Creíamos  
tambien que no habria motivo para alar-  
marse, cuando desde hace muy cerca de  
dos años vivimos con gobiernos conserva-  
dores que no han reunido Cortes ni  
sido muy pródigos en la concesion de li-  
bertades, sin que por ello, antes bien por  
haber observado esa conducta, han pro-  
cedido como verdaderos hombres de go-  
bierno y merecido el aplauso del país, al  
cual han salvado de grandes peligros y  
calamidades.

Si se han llamado conservadores los  
que cita *El Diario Español*, y se han lla-  
mado así porque se proponian salvar los  
grandes intereses de la sociedad y las li-  
bertades públicas, que peligraban con la  
dominacion de los revolucionarios, que  
llamaríamos de pura sangre, en cambio  
tambien se llamaban conservadores libe-  
rales algunos de los que derribaron el  
trono de la Reina Isabel II y condenaron  
al ostracismo á su augusto Hijo.

Amamos las libertades públicas tanto  
como el que más, y de seguro más que los  
revolucionarios, que las ponen al borde  
del precipicio y hacen necesaria la dicta-  
dura. Somos partidarios de esas liberta-  
des, mientras no degeneren en lo que al-  
gunas veces han degenerado y no se com-  
prometa al invocarlo, ó no se invoquen  
para comprometer el trono de Alfon-  
so XII. Así entendemos la palabra *con-  
servador*, y no lo quisiéramos que nuestro  
partido se confundiese ó fuese igual al  
del Sr. Sagasta, que se denomina ó dice  
ser tambien conservador liberal.

*El Diario Español* nos pide más expli-  
caciones acerca de la base religiosa, por-  
que dice que «hay quien afirma con tena-  
cidad que ciertos moderados no tienen

intencion de aceptarla, aunque tampoco  
se atreven á rechazarla públicamente  
mientras no hayan pasado las eleccio-  
nes.»

Quisiéramos que nuestro estimado co-  
lega hubiese meditado algo más antes de  
hacer semejante observacion ó argumen-  
to. Si realmente hay, sea cual fuere el  
partido á que pertenezca, quien diga una  
cosa y se proponga hacer lo contrario,  
¿cómo vamos á penetrar en las interiori-  
dades de su conciencia? Si se propone ob-  
servar una conducta doble, ¿seremos nos-  
otros los responsables? ¿Conseguiremos  
con nuestras palabras que cambien de  
modo de pensar? ¿Somos nosotros los lla-  
mados á inquirir los pensamientos y pro-  
pósitos de los que se presenten candida-  
tos á la diputacion? ¿Pretende *El Diario  
Español* que publiquemos, firmadas por  
todos y cada uno de los candidatos, sus  
respectivas protestas acerca de lo que  
piensan y se proponen hacer? Creemos  
honradamente que no sucederá lo que pre-  
sume nuestro apreciable colega, y que  
cada cual procederá, despues de las ele-  
cciones, con arreglo á lo que haya ofrecido  
antes de ellas.

### Decía anoche un colega:

«El Sr. Sagasta ha dirigido hoy una carta al se-  
ñor ministro de la Gobernacion, solicitando una  
audiencia en nombre de la comision del partido  
constitucional que se nombró ayer en casa de uno  
de los ex-ministros del mismo.»

El Sr. Romero Robledo ha contestado á la ci-  
tada carta, debiendo mañana celebrarse, á las tres de  
la tarde, la audiencia pedida por el Sr. Sagasta.»

Acerca de las supuestas reuniones en  
casa del señor marqués de Barzanallana,  
hallamos en *El Tiempo* de anoche la si-  
guiente terminante declaracion:

«Hemos asegurado, y repetimos hoy, que en  
casa de nuestro distinguido amigo el marqués de  
Barzanallana, no se ha celebrado ninguna reunion  
de carácter político, y que, por consiguiente, no  
han podido tomarse acuerdos, ni manifestarse opi-  
niones sobre determinados puntos; pero como quie-  
ra que algun diario sostiene la existencia de tal reu-  
nion, y asegura que en ella se manifestó la idea  
de que seria conveniente aplazar las elecciones  
hasta que termine la guerra, debemos rectificar tal  
aserto.»

En el caso de que reunidos nuestros amigos po-  
líticos hubieran manifestado su parecer respecto á  
la época de la convocatoria á Cortes, este nunca  
habria sido en sentido de dilatarla, pues sabido es  
que la parte liberal del partido moderado que de-  
fiende la conciliacion, viene abogando hace tiempo  
por la inmediata reunion de las Cortes, que consi-  
dera como una necesidad imperiosa.»

Despues de la negativa del señor mar-  
qués de Barzanallana, solo la tenaz insis-  
tencia de ciertos periódicos hace necesaria  
la rectificacion de nuestro apreciable  
colega.

Hé aquí la reseña que hace *El Cronista*  
de la reunion de los constitucionales y de  
los acuerdos en ella tomados:

«La reunion de los ex ministros constitucio-  
nales en casa del Sr. Balaguer, duró ayer desde las  
dos hasta las siete y media de la tarde.  
El Sr. Sagasta inició el debate sobre si subsis-  
tian los poderes que la junta directiva del partido  
habia recibido, y por tanto, si ésta debía conti-  
nuar desempeñando su cometido.»

Como resultado de la larga discusion habida, la  
junta tomó por unanimidad los siguientes acuer-  
dos:

1.º Dada la urgente necesidad de reemplazar  
debidamente la actual junta directiva, se celebrará

taba sola; su tia y el cura, que no se separaban de  
ella un momento, habian salido y no volverian hasta  
la hora de comer.

Esta circunstancia, insignificante en la aparie-  
cia, fué sin embargo decisiva. ¿Cómo hablar libre-  
mente, siquiera sea de frivolidades, delante de dos  
personas raras y antipáticas?

Figurémonos lo que hubiera sucedido.

El criado anuncia:

«El señor de Maruy.»

La señora de Pontauges saluda atentamente,

y Lionelo avanza con paso tímido y saluda al cura

á la tia.

«Vuelvo, señora marquesa, bien á pesar mio, á  
importunarlos; pero ayer...»

«Sí, os dejasteis el baston sobre aquella mesa,  
dice la tia interrumpiéndole. Al verle dudó de que  
fuera vuestro. Por su puerco de oro y sus borlas des-  
comulgadas, más bien parece el baston de un médico  
que el de un joven distinguido. Allá por los años  
de 1792...»

Aquí interviene la marquesa de Pontauges para  
librar á Lionelo de una nueva edicion de la revoluc-  
cion francesa.

«¿Ha descansado la señora de Maruy de la ex-  
pedicion de ayer? pregunta á Lionelo. ¿Llegasteis  
antes de que empezara á llover?»

«Tuvimos esa fortuna.»

Y agotada la conversacion, Lionelo hubiera  
tenido que retirarse... con su botin y una idea  
poco favorable del trato de la marquesa de Pon-  
tauges.

Pero no sucedió así; Lionelo entró en el salon  
como el vencedor en la ciudad conquistada. Al oír  
su nombre, se turbó Laurencia de tal manera que  
la timidez hubiese sido en él un crimen.

en Madrid una reunion magna del partido, que  
nombrará la nueva junta directiva del mismo.

2.º A esta gran reunion serán llamados los co-  
mités establecidos en toda la monarquía, los cuales  
enviarán sus representantes ó apoderados á los  
miembros del partido existentes en Madrid que  
estimen conveniente.

3.º La junta tendrá lugar en el día y punto  
que se determine, y á ella asistirán, además de  
los representantes de los comités, los miembros de  
la actual junta y los ex-senadores y ex-diputados  
del partido que á la sazón se encuentren en Ma-  
drid.

Para la ejecucion de los anteriores acuerdos, se  
nombró una comision encargada de dar los pasos  
necesarios y practicar las diligencias previas á la  
reunion de la junta magna del partido. Esta co-  
mision se compone de tres miembros, siendo designa-  
dos los Sres. D. Práxedes Mateo Sagasta, D. Eduar-  
do Alonso y Colmenares y D. Carlos Navarro y  
Rodrigo.

La Iberia ruega á los comités del partido cons-  
titucional que se preparen desde luego á responder  
inmediatamente al llamamiento que la junta habrá  
de hacerles en breve.»

Si es cierta, como debemos creer, la  
peregrina historia que *El Diario Español*  
refiere, es un buen dato para escribir la  
del partido que sacrifica su amor propio  
en aras de un amor sin esperanza:

«Algunos radicales que sirvieron á la monarquía  
de D. Amadeo de Saboya desde los altos puestos de  
consejeros de la corona, se reunieron no hace mu-  
cho tiempo para tratar de la redaccion de una carta  
que iba á ser dirigida á aquel príncipe extranjero,  
ofreciéndole su lealtad y servicios y solicitando al  
mismo tiempo les enviase el retrato del hijo que  
en España obtuvo la distincion de ser llamado prin-  
cipe de Asturias.»

Reunidos los ex-ministros radicales, acordaron,  
con patriótica resolucion, transmitir la deseada car-  
ta, cuya oportunidad excede al mérito del ofreci-  
miento, no existiendo ni la más leve disidencia  
acerca de los términos en que debía concebirse.  
Puesto en práctica el proyecto, tan reservadamente  
elaborado, se separaron aquellos buenos patriotas  
con la esperanza de obtener satisfactoria contesta-  
cion en un plazo que no pasará de muchos dias,  
saboreando, si así puede decirse, el triunfo de su  
ofrecimiento y de su abnegacion.

Viene la carta, con tanta ansiedad esperada, y  
según se nos ha referido por persona cuya seriedad  
en estas materias radicales no puede ponerse en  
duda, D. Amadeo de Saboya agradece el ofreci-  
miento, pero dice no le es posible mandar el retrato  
de su hijo.

Este contratiempo llevó la afliccion más profunda  
al ánimo de los firmantes de la carta, y en verdad  
que no era para menos la contestacion. Sin embar-  
go, no seria difícil que escribieran otra epístola,  
pudiendo desde ahora asegurar que recibirian la  
misma satisfactoria respuesta.

Hay gentes que ni se arrepienten ni se enmien-  
dan.»

### Leemos en *El Cronista*:

«A consecuencia de cartas escritas por el señor  
Castelar á algunos amigos suyos particulares y po-  
líticos pidiéndoles informes sobre la situacion y  
acerca de lo que su partido pensaba hacer en las  
próximas elecciones, se reunieron en casa del señor  
Carraval los Sres. Abarzuza, Pedregal, Prefumo,  
Solier y Pía y Morayta para convenir lo que debía  
contestarse al jefe de esta fraccion política.»

Hablóse de las próximas elecciones, y la mayoría  
de los reunidos creyó que, cualesquiera que fueran  
las condiciones de lucha para su partido, debía este  
acudir á los comicios.

Se convino, por fin, en que los que habian reci-  
bido cartas del Sr. Castelar le contestaran, dando-  
le cuenta de sus impresiones sobre la situacion po-  
lítica y de lo que juzgaban más conveniente para  
su partido, y dejando á la decision del Sr. Castelar  
si este debía ó no acudir á las elecciones.

Conocidas las ideas del célebre orador, contrarias  
al retraimiento, es casi seguro que opinará en favor  
de la lucha legal.

No es cierto lo dicho por un colega de que se va  
á presentar al señor ministro de la Gobernacion  
una comision de los amigos del Sr. Castelar, pues  
aunque una de las personas que asistieron á la jun-

«Sin duda creereis, señora marquesa, que vengo  
por mi baston, dijo.

«No, le contestó Laurencia.

«Luego imagináis...»

«Imagino que venís á disculparos de lo ocurrido  
ayer, haciéndos voluntariamente responsable del  
pecado de descortesía de mi amiga la señora de  
Maruy. ¿Venís en nombre suyo, por ventura?»

El aplomo y la gracia con que Laurencia pro-  
nunció estas palabras, desconcertaron visiblemente  
á Lionelo.

«¿Sabéis que adivinando mis pensamientos, me  
dais derecho para revelármelos?»

Y clavó una mirada tan penetrante en Lauren-  
cia, que esta sintió la necesidad de huir de Lion-  
elo.

«¿Qué magnífico tiempo hacel exclamó levan-  
tándose y acercándose á una de las rasgadas ven-  
tanas del balcon. ¿Queréis que demos un paseo por  
el jardín?»

«No olvideis, señora marquesa, que he andado  
dos leguas á pié y tengo que andar otras dos. Mejor  
estamos aquí.

Laurencia comprendió que habia dicho una ne-  
cesidad, y, haciendo un esfuerzo para sonreír, se vol-  
vió á sentar al lado de la chimenea.

«Sí, mejor estamos aquí, repitió Lionelo, ade-  
lantando el sillón hacia la chimenea, con los ojos  
clavados en los pies de Laurencia, los pies más  
preciosos que habia visto en su vida.

Laurencia, como inteligencia, era difícil de des-  
concertar; como mujer, la menor cosa la ruborizaba.  
Tenia contestacion para los más atrevidos pensa-  
mientos y las más intencionadas palabras; pero una  
mirada indiscreta la turbaba como á una niña.

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

(3)

## LA MUJER DEL LOCO

novela escrita en francés

por

MAD. DE GIRARDIN.

(Continuacion.)

«Es verdad, repuso la señora de Maruy. Su  
mujer le baja todos los dias al jardín, ni más ni  
menos que pudiera hacerlo con un perro, y le deja  
despedazar y comerse todo lo que cae en sus  
manos.

«¡Delicioso, delicioso! exclamó Melchor Bon-  
nasseau. Todas las mujeres llevan á sus maridos;  
pero á ninguna se le ha ocurrido hasta ahora lle-  
varlos... á pastar.

«¿Qué puebo es ese que se ve á la derecha?  
preguntó Lionelo para cambiar de conversacion.

«Champigny; mañana es su fiesta, y le haremos  
nuestra correspondiente visita, si os parece.

«¿Tendrá que ver la fiesta de Champigny? En  
fin, haremos lo que queráis, dijo Bonnasseau.

«¿Os acordáis, Bonnasseau, cómo nos reimos  
el año pasado del tren de la señora marquesa de  
Pontauges? Si lleva este año el mismo, no necesita-  
mos más para pasar un buen dia. Vos, Lionelo,  
que sois tan aficionado á los caballos ingleses, os  
ya á desternillar de risa.

«Nos iremos, dijo Lionelo, si Laurencia va á  
Champigny.

«¿Cómo es que, siendo tan rica, vive tan pobre-  
mente la marquesa de Pontauges? preguntó el ge-  
neral.

«La elegancia y las buenas maneras no se com-  
pran. Laurencia tiene dinero, pero no tiene buen  
gusto.

«El gusto se adquiere, repuso Lionelo. Unos  
cuantos meses de París bastan para pulir la más  
áspera naturaleza.

«¿Os vais á encargar vos de su educacion? pre-  
guntó la señora de Maruy, frunciendo visiblemente  
el ceño.

Lionelo comprendió que habia cometido una tor-  
peza, y se asoció apresuradamente á la señora de  
Maruy y á sus amigos para mofarse de la marquesa  
de Pontauges.

Hablar mal de lo que gusta, para ocultar que  
gusta, es la más vulgar y la más afea de las astu-  
cias; sin embargo, su éxito es seguro.

«¿Conocéis á su marido? preguntó Lionelo.

«Sí; antes de la revolucion de Julio solia de vez  
en cuando bajar al salon; pero ahora...»

«Se oculta como los realistas, repuso el ge-  
neral.

«¡Le impresionaron tan terriblemente las glo-  
riosas jornadas!... Desde entonces vive encerrado  
en la biblioteca del castillo, por cuya razon no he-  
mos podido verle. Cada vez que oye abrir la puer-  
ta, corre á refugiarse debajo de una mesa, cubier-  
ta con un tapete verde, y allí permanece dias en-  
teros.

«¿Y para qué le sirven los libros de la biblio-  
teca?»

«Se divierte en hojearlos, buscando las láminas.

«¿Angelito!

«Laurencia me enseñó un dia una magnífica  
edicion de las obras de Racine, hecha pedazos, hoja  
por hoja, por su marido.

«Es absurdo dejarle abandonado á sus manías.

«Su mujer no se atreve á contrariarle. La bon-  
dad, más que naturaleza, es pretension en ella: aspi-  
ra al dictado de *ángel*.

Lionelo sancionó con una sonrisa encantadora  
esta estudiada malignidad.

«Pero lo peor no es eso, añadió la señora de  
Maruy, lo peor es que ama á su mujer... como un  
loco.

«Como lo que es, repitió Bonnasseau.

«Se pasa las horas muertas acariciándola.

«¡Horror! exclamó Lionelo; eso basta para que  
me repugne la tal Laurencia. Así fuera más bella  
que un ángel de Murillo; así tuviera más talento  
que Mad. Stael, nunca podria amarla. ¡Qué rival!...»

«Un loco!...»

La señora de Maruy sintió que se le alijeraba de  
un gran peso el corazon; habia dicho lo que queria  
decir, habia conseguido lo que se proponia y cam-  
bió de conversacion.

VI.

### Amigos antiguos.

Al dia siguiente, Lionelo estaba en casa de la  
marquesa de Pontauges sentado, ó más bien tendi-  
do en un gran sillón, hablando, riendo, jugando con  
los libros, atizando la chimenea, ni más ni menos  
que si estuviera en su propia casa.

Feliz ó fatalmente, cuando llegó, Laurencia es-



ta en casa del Sr. Carvajal opinaba que debía someterse al Gobierno en forma de consulta la cuestión de la legalidad del partido, la idea no fué aprobada, sin duda por ser ya bien conocidas las opiniones del ministerio en este punto.

**El Boletín oficial de la provincia de Alicante publica la siguiente circular, cuya lectura recomendamos á los periódicos que abrigaban dudas sobre la edad necesaria para ser elector con arreglo á la ley de 28 de Agosto de 1870:**

A pesar de que, según lo terminantemente dispuesto en el real decreto de 1.º del actual, inserto en el Boletín oficial del día 5, núm. 238, solo se consideraba vigente la ley electoral de 23 de Junio de 1870, y en su consecuencia, los ayuntamientos únicamente deben incluir en las listas electorales los individuos comprendidos en la misma, teniendo la edad competente, sin otras excepciones que las consignadas en el art. 2.º; para evitar todo género de reclamaciones y dudas, y en cumplimiento de órdenes superiores, prevengo á los señores alcaldes, que en el supuesto de que hubieren incluido en las listas electorales á los mozos de veintinueve años, procedan desde luego á rectificar el error cometido, eliminándolos dentro del primer período, toda vez que deben tener entendido que el derecho de sufragio solo se concede á los que han cumplido veintinueve años.

Alicante 17 de Octubre de 1875.—El gobernador interino, Gabriel Lorenzo Perez de los Cobos.

**Sobre el tantas veces anunciado viaje de monseñor Simeoni, dice anoche La Correspondencia:**

Monseñor Simeoni solo estará unos días fuera de Madrid con motivo de la consagración del obispo de Santander, Sr. Calvo, después de lo cual volverá á Madrid á encargarse de la nunciatura.

No hay motivo alguno para creer en su marcha á Roma, á pesar de su elevación al cardenalato.

Lo único que pudiera suceder, es que pasado cierto tiempo, y á causa de su nueva dignidad, hiciera un viaje á Roma, del mismo modo que los Sres. Barili y Urdinelli lo hicieron después de ser cardenales y en épocas en las que las relaciones con Roma eran irremediables. Podemos asegurar, sin embargo, que monseñor Simeoni ni ha pensado en este viaje ni tiene necesidad de hacerlo.

**De hoy á mañana, según un colega, se remitirá á provincias la circular de la junta directiva del partido constitucional convocando para la próxima reunión.**

Dicho documento es breve, y se limita á invitar á los comités de provincias para que envíen sus delegados ó autoricen á alguna persona residente en esta capital para que les represente en dicha reunión.

**Dice El Imparcial de ayer:**

Dícese que el Sr. Sagasta encierra en los términos siguientes la fórmula aceptable para que los constitucionales luchen en las próximas elecciones. El Gobierno aspira, sin duda, á traer unas Cámaras dinásticas, cualesquiera que sean las procedencias de los hombres que las constituyan; por consecuencia, el Gabinete, más que nadie, está interesado en respetar á los candidatos que vayan á la lucha protegidos por aquella bandera, y dejar que obtengan el triunfo, sin intervención alguna, el que cuenta con mayor suma de simpatías y fuerza numérica en el distrito donde haya proclamado su candidatura.

Está visto que los constitucionales en la oposición son muy dados á las fórmulas, de las cuales prescinden en absoluto cuando son poder. Las emplean muy vagas para decir lo que piensan, y las exigen muy concretas cuando preguntan.

Un colega contesta de esta manera precisa y terminante á la fórmula del señor Sagasta:

Indudablemente, el Gobierno no piensa intervenir directamente en la lucha electoral ni oponer obstáculos al triunfo de aquellos candidatos que reúnan las simpatías del mayor número de electores, y mucho menos si se proponen acatar la legalidad existente.

**A La Correspondencia pertenecen las dos siguientes noticias:**

Según nuestras noticias, no parece tan próxima como se cree en algunos círculos militares una promoción de oficiales generales, pues aunque el Gobierno desea recompensar como se merecen los servicios de los dignos jefes que se encuentran en campaña, no se ha ocupado de tal asunto.

—Parece que además de las combinaciones militares que lleva publicadas la Gaceta, aun se acordarán algunas más en Consejo de ministros.

**Ayer firmó S. M. el Rey los decretos nombrando capitán general de Granada al teniente general D. Antonio del Rey y Caballero, y capitán general de Burgos al general Molit, que desempeñaba igual cargo en el primer punto.**

Hasta ayer iban entregados en Madrid de la actual quinta 281 hombres, y 1.744 de la de 70.000.

La comisión de la Exposición de Filadelfia se reunió anoche para ocuparse de la cuestión de depósitos de provincias y de otros asuntos de interés.

Aun no hay nada acordado respecto á la persona que ha de reemplazar en la embajada de Roma al Sr. Benavides, si bien es cierto que este señor, según noticias, debe ya estar en camino para España.

**Esto dice La Correspondencia.**

Son oportunos los recuerdos que La Epoca trae á la frágil memoria de La Iberia, para probar lo que eran los melindrosos constitucionales de ogaño en sus campañas electorales de antaño.

Dice, entre otras cosas, nuestro apreciable colega:

Nosotros no creemos que el artículo de La Iberia de ayer se proponga pedir la luna, como escribiría el Sr. Sagasta, para garantía de las próximas elecciones, y confiamos en la justificación del Gobierno, que no ha de dar ocasión á las prematuras querrelas del suspicaz colega. Desconfiamos del porvenir si en las futuras Cortes se padieran levantar protestas contra su legalidad semejantes á aquellas que todos los partidos sin excepción levantaron contra el gobierno de los constitucionales después de las elecciones de la primavera de 1873. Un diputado mostrábase desconsolado de

que en la comisión de actas no hubiera individuos ministeriales que no tuvieran las suyas sucias, y era, según decía, porque no había ni una limpia entre las de los de la mayoría. Discutiendo el acta de Sevilla, por donde había sido electo diputado el Sr. Sagasta, exclamaba el señor Castelar: «El acta no trae una sola protesta, y sin embargo, esa acta, delante de la opinión pública y de la conciencia humana, es completamente ilegal.» Contra otra acta, también limpia, la del Ferrol, se levantaba el Sr. Perez Costales y decía: «Se extrañará el Congreso que me levante á discutir un acta que aparece limpia; pero la generalidad de las que así se presentan son las más sucias;» y después de enumerar los atropellos, infracciones de la ley, escándalos y cohechos habidos para aquella elección, concluía diciendo: «Yo me retiro de aquí, donde puede decirse que no está la representación del país, porque no quiero contribuir á la grande iniquidad que entraña el cooperar á la constitución de una legalidad cuya legitimidad no puedo reconocer en virtud de las coacciones y falsas con que se ha engendrado».

En son de noble protesta se levantó del mismo modo el señor conde de Toreno. No faltó quien dijese: «Yo he venido creyendo que iba á sealarme en un Congreso de diputados de la nación, y voy á un Congreso me encuentro en su mayoría con un cementerio de Lázaro.» El Sr. Ruiz Rorilla empezó al rey Amadeo su palabra de honor de retirar el proceso que tenía formado al gobierno de los constitucionales para llevarlos á la barra por los delitos cometidos en las elecciones, y lo que es más doloroso, para el reposo y el bienestar públicos; de aquí tomó pretexto el partido carlista para lanzarse á la lucha armada, mediante el siguiente documento:

«Excmo. señor: El duque de Madrid se ha servido disponer que la minoría carlista se abstenga de sentarse en el Congreso.

El gran partido nacional acudió á las urnas, aceptando una legalidad que rechazaban sus principios, para admitir la lucha en el mismo terreno elegido por sus enemigos.

Los resultados han probado que la farsa ridícula del liberalismo solo sirve para exhibir la opinión nacional, atropellar los derechos que proclama y llevar la mentira á las Cortes y el luto á las familias.

El duque de Madrid, vistos tales desmanes, protesta hoy ante el país, retirando sus representantes. Mañana protestará en el terreno que le exigen la patria oprimida y las aspiraciones de su corazón español.

Dios guarde á V. E. muchos años. Ginebra 15 de Abril de 1873.—El secretario del duque de Madrid, Emilio de Arjona.

Excmo. señor vice presidente de la junta central católico-monárquica.

Está conforme con el original, que conservamos en nuestro poder.—Cándido Nocedal.—Vicente de La Hoz y de Liniers.

**Del siguiente enredo de La Correspondencia, se deduce que las elecciones se verificarán cuando deban verificarse; ni antes, ni después; la noticia no está destinada á satisfacer la ansiedad de los curiosos.**

**Dice así el colega nocturno:**

Cada día que pasa es mayor la animación de los políticos. Parece que el Gobierno piensa en convocar las Cortes lo más pronto posible; pero tiene en consideración los trabajos de los partidos que se preparan á la lucha legal, y ni retrasará una medida que el país desea, ni precipitará un acontecimiento en el que todos han de tomar parte dando así una prueba de su imparcialidad.

El ligero tumulto que ayer se promovió por las cigarreras de papillos en la Fábrica de tabacos de Madrid, quedó en breve y felizmente terminado.

Hé aquí lo que sobre el asunto dice La Correspondencia:

«Esta mañana ha habido un pequeño alboroto en la Fábrica de cigarrillos. Las operarias encargadas de confeccionar cigarrillos empezaron á alborotar, quejándose de la mala calidad del papel, y concluyeron pidiendo aumento del jornal».

El inspector del distrito, acompañado de unos cuantos individuos del cuerpo militar de orden público, logró que se apaciguaran, aunque al poco tiempo se dirigió una comisión á Palacio á exponer sus quejas á S. M. el Rey.

El celoso gobernador de esta provincia confirió con ellas y les prometió hablar al director de la Fábrica para dar á este incidente la solución más conveniente: así lo ha efectuado esta tarde á las cuatro, y esperamos que no vuelva á reproducirse el suceso.

Según telegrama recibido en el ministerio de la Gobernación, no es cierto que se haya producido en Zaragoza motin alguno al comenzar la corrida de toros uno de los últimos días.

El orden ha permanecido inalterable durante las pasadas fiestas, y no ha ocurrido nada de particular.

**Leemos en El Tiempo:**

«Días pasados dimos cuenta de un hecho horrible cometido por los filibusteros de Cuba, aludinos al asesinato del capitán de partido D. Francisco Tejada, y hoy tenemos que consignar otro de la misma especie.

El joven alférez de navío D. Joaquín Pardo Mintel, hijo del teniente coronel retirado en esta corte, D. Enrique, que pertenece á la dotación del vapor *Piarró*, y cruzaba por la costa Norte de aquella isla, había desembarcado en Gíbara, y hallándose de caza con dos amigos, fué vilmente asesinado el 31 de Agosto último.

El hecho ocurrió cuando el desgraciado oficial se volvía hacia la playa, estando en la puerta de un bohío con sus dos amigos á muy corta distancia del buque susodicho. Sorprendidos todos, y quedando aquellos ileso, se arrojaron al agua, con lo cual dieron la voz de alarma al *Piarró*. El oficial de guardia envió diligente dos botes armados; pero fué en vano, porque cuando la gente llegó al sitio de la catástrofe, no pudo hacer más que salvar á los dos fugitivos y recoger el cadáver del malogrado alférez D. Joaquín Pardo Mintel.

De este modo infame proceden los infames enemigos de España en la isla de Cuba. No atreviéndose á luchar á cuerpo descubierto con nuestras valerosas tropas, acechan la ocasión de sorprender á los generosos españoles para asesinarlos vil y traídamamente.

En los centros oficiales no se nos comunicaron ayer noticias de la guerra.

Las recibidas de provincias por el correo de ayer, son las siguientes:

TAFALLA 17.—El consejo de guerra ha absuelto á un comandante procesado por los sucesos de Lácar.

—Ha llegado el gobernador de Navarra, señor Elola.

—Han sido fusilados dos paisanos en Estella, y en la carretera de Pamplona dos hombres, padre é hijo, porque el primero hizo que el segundo abandonara las filas del Pretendiente.

SAN SEBASTIAN 18.—Los carlistas hicieron

ayer 20 disparos; no entraron en la población más que cuatro proyectiles.

—El fuerte de Santa Bárbara hizo ayer muy buenos disparos sobre Santiago-Mendi.

—Han marchado en dirección á Navarra tres batallones facciosos que estaban en la parte de Aratsain.

—Se dice que han circulado en Pamplona rumores de que muchas personas afectas al carlismo proyectan redactar un documento favorable á la paz.

—Los carlistas de Vizcaya han decretado una contribución contra los liberales. Para hacerla efectiva talan los bosques.

HERNANI 16.—Entre ayer y hoy los carlistas han lanzado de Borusain y Santiago Mendi sobre esta plaza 150 proyectiles. El espíritu de la guarnición y el vecindario, escelente. Una granada disparada de Goiburu mató á una joven que se hallaba en el balcón. Esta es la única desgracia personal.

GUETARIA 14.—Anteayer y hoy ha continuado el enemigo lanzando sus proyectiles sobre la plaza. Desde el primer día que hicieron fuego han hecho disparos de 2.020 granadas y 101 bombas. Las desgracias personales se reducen á un muerto, 12 heridos y un confuso.

De su servicio particular postal, recibió ayer La Correspondencia las siguientes comunicaciones:

MANRESA 10.—El 16 que se dió anoche en los espaciosos salones del ayuntamiento de esta populosa ciudad, proporcionó ocasión al general Martínez Campos para pronunciar un discurso cuyos puntos culminantes me apresuré á comunicar por telegrama á La Correspondencia, pues le sobaba importancia para ello. Yo, que he podido apreciar en esa corte, laboratorio permanente de las invenciones más absurdas, cuanto se ha dicho en varias ocasiones acerca de los propósitos del general en jefe del ejército de Cataluña, y lo que recientemente se decía respecto á su actitud, he comprendido desde el momento de llegar á este país, que el señor Martínez Campos no aspiraba á mezclarse en política, y que, lejos de existir diferencias entre él y el Gobierno que preside el general Jovellar, solo aspiraba á poner fin á la guerra, y el brindis que anoche pronunció, me ha convencido completamente de ello.

El salón central y los laterales se hallaban ocupados por más de 300 personas: la mesa estaba lujosamente dispuesta, y al llegar el Sr. Martínez Campos con su Estado mayor, los convidados, entre los cuales se hallaban las autoridades y funcionarios públicos, el brigadier Bayle y los jefes de los cuerpos de guarnición ó de tránsito, tomaron asiento. Al fin llegó el momento de los brindis, y el general Martínez Campos lo hizo por el Rey: si guíale el alcalde presidente accidental Sr. Desy, el brigadier Bayle, el que esto escribe, el juez municipal Sr. Fábregas, y últimamente, para resar, el Sr. Martínez Campos.

Después de dar las gracias á las personas que le dispensaban el honor que recibía, el general en jefe se felicitó del aspecto que tomaba la guerra y del cambio que había experimentado la opinión, cada vez más favorable á la paz y á la monarquía de D. Alfonso XII. Este cambio lo hallaba muy natural el Sr. Martínez Campos, desde el momento en que los hombres que abrazaron el carlismo por consecuencia de nuestras revueltas intestinas, habían podido ver que aquella bandera no existía realmente en Cataluña, pues solo podía servir de escudo á los aventureros y holgazanes.

«El lema Dios, Patria y Rey de los carlistas, dijo, no puede pronunciarse por los que no respetan las cosas santas ni las tienen en nada; por los que solo aspiran á cubrir de ruinas esta patria infortunada; por los que han comprendido al fin que D. Carlos no tiene condiciones de ninguna especie para ser rey: nosotros somos los que rendimos culto á Dios, respetando y protegiendo la religión y sus ministros; nosotros somos los que rendimos culto á la patria, derramando nuestra sangre por devolverle la paz y la prosperidad; nosotros, los que podemos decir con orgullo ¡viva el Rey! pues tenemos en Alfonso XII un Rey que es la admiración de cuantos se le acercan».

El general en jefe insistió después en la esperanza de terminar pronto la guerra si el país le ayuda, levantándose en sonata como un solo hombre para obrar en combinación con el ejército de que dispone; de otro modo, la guerra podría prolongarse indefinidamente, haciéndose guerra de partidas y de mero bandolerismo.

Haciéndose cargo, por último, de los elogios que se le habían tributado, y de las manifestaciones de que estaba siendo objeto, dijo, con acento de completa sinceridad, que sus triunfos no eran suyos solos, pues los debía en gran manera al concurso que constantemente ha hallado en el Gobierno, y muy especialmente en el ministro de la Guerra, señor Jovellar, el cual, con un celo patriótico, con un entusiasmo, una actividad y una energía dignos del agradecimiento de los catalanes y de los patriotas, no había escaseado nada absolutamente, ni hombres, ni dinero, para facilitar la pacificación de Cataluña. «Demosle todos las gracias, como yo se las doy desde aquí, concluyó, y brindemos por el Rey, por el Gobierno, y por el ministro de la Guerra».

Una salva de aplausos acogió el brindis del señor Martínez Campos, y en medio de vivas al Rey, al ejército y al pacificador de Cataluña, terminó aquella manifestación.—Romera.

VITORIA 20.—Continúa la presentación de carlistas acogiéndose á indulto.

Ayer mañana se presentó uno del 5.º batallón de Castilla, que ocupa á Orduña. Llámase Pedro Pedronés; es natural de Pozza de la Sal y revestido su semblante demacrado y uniforme lleno de composturas, haber experimentado algunas vicisitudes. El motivo que le ha impulsado á abandonar las armas, es, según él dice, la falta de formalidad en el pago de haberes.

Habían algunos periódicos de la probabilidad de que se rehabilita la línea férrea de Miranda á Vitoria. Estos ignoran que la vía está corriente y que si no circulan por ella los trenes, es porque no quiere ó no le conviene á la empresa. Sospecho que es esto último.

Ayer tarde visité, acompañado de mi buen amigo Rescalvo y de dos bravos oficiales del regimiento de la Reina, el fuerte de Santa Cruz, edificad recientemente en la eminencia de una colina que domina las tierras de Vitoria, por donde podrían acercarse á la plaza los facciosos que merodean por los pueblos inmediatos al fortín, tales como Monasterigoren, Castillo y otros.

La construcción del fuerte de Santa Cruz es ingeniosa, sólida y de muy buen gusto. Su posición inexpugnable por tres de sus cuatro partes; pero también es imposible tomarla por la parte más débil de defensa, que es la que da á la montaña.

El coronamiento de la torre ofrece una agradable y variada vista hacia la parte de Vitoria, muy parecida á la que presentaba la Seo de Urgel desde la batería de Monferrer.

Ayer había en las inmediaciones de Villareal dos batallones y tres escuadrones carlistas.

La contraguerrilla de Miranda ha prestado otro buen servicio, auxiliada por una compañía del regimiento de la Reina. Ayer mañana sorprendió á los carlistas en Portilla, y les causó en la refriega siete muertos é igual número de heridos. Estos cayeron prisioneros.

También cayeron en poder de nuestra fuerza 800 cabezas de ganado lanar y 24 reses vacunas.

Faltan detalles de este hecho de armas; si llegan con oportunidad, los comunicaré á Vd.

Escusan aquí mucho las noticias.—F. Paris Mencheta.

PAMPLONA 18.—Hoy se espera al general Reina.

—Según noticias autorizadas, el Pretendiente

sigue los consejos de los desalmados y de los que no tienen que perder en todo lo que la guerra se refiere.

—Pasaron de 1.000 los jefes y oficiales carlistas que escaparon antes de la guerra á la acción de los tribunales, y desempeñaban oficios humildes. Hoy están por lo mismo ensoberbecidos, y la crueldad de sus órdenes retrasa la presentación de muchos arrepentidos.

LERIDA 19.—Los presentados en esta capital de la facción Gamundi, son dos tenientes, dos alféreces, 19 ginetes y 63 infantes, todos armados.

—La mayor parte de los presentados son de la provincia de Teruel. Va en un estado deplorable.

—Han debido presentarse en Cervera otros carlistas de la misma facción.

Toda la prensa de París del 18 se ocupa de un gran discurso político pronunciado por Mr. Thiers en Arcachon, en un almuerzo verificado en el castillo de monsieur Deganne, alcalde de dicho punto, relevado después del 24 de Mayo, y á donde concurrieron, además del ex presidente de la república, muchas notabilidades políticas de La Gironde.

Todavía no publican los diarios el texto del discurso en cuestión, pero de las noticias que en extracto hallamos en La Opinion Nationale, se deduce que este discurso difiere poco en la esencia de los otros del mismo género que ha pronunciado Mr. Thiers. Empieza el de Arcachon con una historia apologética de los grandes sucesos ocurridos desde el día en que los destinos de la Francia se confiaron á sus manos, hasta el momento en que una revolución parlamentaria le obligó á volver á la vida privada.

Algunas de las ideas desarrolladas por Mr. Thiers, á juzgar por el extracto telegráfico, no han dejado de llamar la atención de la prensa. Por ejemplo: dice, entre otras cosas, que habiendo pedido seis mil millones de francos para liberar el territorio, le dieron 40.

La Liberté se apodera de esta frase, y la comenta en estos términos: «Es imposible suponer, dice, que el eminente orador se haga ilusiones acerca del valor real de esta suma de 40.000 millones, así como tampoco sobre la parte de especulación que encierraban aquellas famosas suscripciones tan fabulosamente aumentadas».

Naturalmente, Mr. Thiers encuentra escelente todo cuanto se ha hecho antes del 24 de Mayo de 1873 y después del 25 de Febrero de 1875, y por tanto, proclama que la república está fundada en Francia, que los radicales son los hombres más amables y más inofensivos del mundo, y que en el poder se conducirán como unos corderos.

Por último: el ex-presidente de la república hace un pomposo elogio de la política de no intervención en el extranjero, y celebra de paso la política exterior del gobierno de 1830.

Es de extrañar, que en un discurso tan eminentemente político y que parece debía tener por objeto las próximas elecciones, no se ha hecho la menor alusión á la votación de diputados por provincias. Así resulta, sin embargo, del extracto de La Opinion Nationale.

En Francia continúa la polémica entre el centro derecho de la Asamblea y la extrema derecha tomando tales proporciones, que no hay esperanzas de verla terminada. Sin embargo, están tan agotados los argumentos de una y otra parte, que la reciente carta dirigida por monsieur Callet, abogado del centro derecho, á su antiguo amigo Mr. de la Rochette, no ofrece nada nuevo, reduciéndose á tratar de atraerse á éste al campo republicano, si bien se supone que estas gestiones no darán un feliz resultado, á pesar del ejemplo de Mr. de Kerdrel, que al fin y al cabo se ha endosado el uniforme republicano.

Respecto á la conducta que deben observar los partidos en Francia, en vista de la política iniciada por Mr. Buffet en sus últimas declaraciones en el seno de la comisión permanente, algunos diarios opinan que sería más conveniente resolver desde luego la cuestión ministerial en lugar de comprometer la lucha con motivo del sistema que haya de prevalecer en las elecciones. Otros, por el contrario, y entre ellos La República Francesa, aceptan la batalla en el terreno electoral, temiendo, y no sin motivo, que una crisis aplazada indefinidamente la disolución de la Cámara; y en estas vacilaciones, el vicepresidente del Consejo se adelanta estrechando su alianza con sus colegas MM. Dufaure y Leon Say, representantes del centro izquierdo en el gabinete, para sacar adelante las elecciones por distrito, que constituyen su pensamiento capital.

Nuestros lectores recordarán la pérdida del vapor de guerra francés *Forfait*, ocurrida poco hace, cuando al navegar en la segunda columna de la escuadra de evoluciones, recibió el orden de variar de puesto.

Al dar la virada para ejecutar esta disposición, chocó con la fragata blindada *Jeanne d'Arc*, cuyo espolón abrió una vía de agua en el casco del *Forfait*, haciéndole irse á pique poco después.

El comandante del vapor perdido, Mr. de Viville, acaba de comparecer ante un Consejo de guerra encargado de averiguar la verdad del siniestro y de investigar de quién es la culpa.

Mr. de Viville confesó con noble franqueza que un error de velocidad condujo

al *Forfait* á chocar con el espolón de la *Jeanne d'Arc*, cuyo oficial de guardia maniobró en aquellos momentos tan hábilmente como pudo.

El consejo absolvió á Mr. de Viville, teniendo en cuenta sus honrosos antecedentes. El contraalmirante Sarville, presidente del consejo, dirigió al comandante del *Forfait* estas notables palabras:

«Señor comandante, lealmente he confesado que una falsa apreciación de la distancia os ha hecho cometer un error de maniobra, que deploramos. Con los antiguos buques de vela, el resultado hubiese sido una avería insignificante; con los actuales, cuyo espolón es un peligro permanente en la navegación por escuadras, las consecuencias son siempre fatales. No obstante, cree el consejo que presido que no es posible aplicar la ley en toda su severidad á un oficial tan aplicado, tan apto y tan celoso como vos. Vuestra noble franqueza ante el consejo, no menos que vuestra sangre fría en el siniestro, hacen que todas las opiniones os sean favorables. Habiéis salvado á toda la tripulación y no quisisteis separaros de vuestro buque sino en el momento en que se hundía bajo vuestros pies. La admiración que la escuadra experimentó por vuestra conducta en la agonia del *Forfait*, la simpatía que vuestros jefes y compañeros no han dejado de manifestaros, trazan al consejo su línea de conducta. Vivid, pues, á ocupar vuestro puesto entre nuestros oficiales».

Yo, que he sido en otro tiempo vuestro jefe, que conozco las cualidades que os adornan, siento vivísimo placer al devolveros vuestra espada, que sois digno de ceñir, y de la cual os serviréis como hasta ahora en honor de la marina francesa».

El rey Luis de Baviera, á la fecha del correo extranjero llegado ayer, se hallaba en Hohenschwanaujan al lado de la reina viuda, su augusta madre, que no há mucho tiempo se convirtió al catolicismo.

Respecto á la solución de la crisis ministerial, el telegrama de Manich, que en otro lugar hallamos nuestros lectores, revela hasta cierto punto cuáles son las tendencias que dominan en el soberano bávaro, sin que su negativa á aceptar la dimisión del gabinete dé menor gravedad á la solución de la crisis, toda vez que la mayoría de la Cámara es hostil, y creemos lo seguirá, siendo á los ministros actuales.

A excepción de los diarios oficiales de la cancillería prusiana, la prensa extranjera se muestra muy escéptica respecto á los motivos que han decidido al príncipe de Bismark á no acompañar á Italia al emperador Guillermo, y todos se preguntan cuáles pueden ser las verdaderas causas de esta determinación.

Los periódicos austríacos están de acuerdo en creer que en el fondo el gran canciller alemán no está muy satisfecho de la política religiosa de Italia, y que considera el mantenimiento de «la ley de garantías» como incompatible con la amistad íntima y sin otra participación de Alemania. «El príncipe de Bismark, dice á este propósito el *Morgen Post*, ha llevado tan lejos el ardimiento de su celo político, que sus vivas instancias, tal vez sus amenazas para inducir al gobierno italiano á tomar parte en «la lucha del progreso», han llegado á ser intolerables, de lo cual ha resultado cierta sensible frialdad en las relaciones entre Alemania é Italia. Hoy, á pesar de su avanzada edad, el emperador Guillermo va á Milan para reparar en persona, por medio de su afabilidad, lo que el canciller ha echado á perder con sus maneras bruscas é imperiosas».

Naturalmente, los diarios católicos alemanes son de la misma opinión que sus colegas de Viena, y procuran especialmente hacer resaltar cuánta importancia quita al viaje del emperador la ausencia del príncipe canciller. «El gran suceso, dice la *Gaceta de Frankfurt*, queda reducido á un acontecimiento de escasa entidad. Por lo demás, desde un principio, la elección de la ciudad de Milan, y no la de Roma, permitía ya poner en duda el valor real de este viaje. Las escusas alegadas por una parte, de que la salud del emperador no es bastante fuerte para llegar hasta Roma, y por otra de que el canciller del imperio su enfermedad le impide ir á Milan; semejantes escusas, repetimos, por la misma razón de ser muy usuales en el mundo diplomático, nadie las toma en serio».

La prensa italiana, después de lo que ayer indicamos, no vuelve á ocuparse del asunto más que para referir lo que podemos llamar la parte exterior de la visita del emperador de Alemania á Milan; á saber, programas y preparativos de fiestas, itinerarios de ambos soberanos, etc.

En resumen: los diarios extranjeros están conformes en atribuir actualmente á la conferencia de Milan una importancia política muy secundaria.

Según un telegrama de Milan del 18 de Octubre, La Nazione de Florencia publica noticias de la salud del príncipe de Bismark, anunciando que se ha empeorado, que su sistema nervioso está muy sobrecargado, y asegura nuevamente que el eminente hombre de Estado se verá obligado á abandonar su puesto en el ministerio.

Otro telegrama de igual fecha y procedencia dice que á la llegada del emperador de Alemania, se verificó en Trento una manifestación italiana.

Añade que el ministro de la Gobernación del imperio austro-húngaro ha prohibido otra manifestación, en la que debían tomar parte las músicas de la ciudad, y por último, que al regreso del tren imperial es probable que no se detenga en Trento.



El mismo telegrama asegura que la verdadera causa de no haber acompañado al príncipe de Bismark al emperador, no es otra que no haberse verificado la recepción en Roma.

Los diarios extranjeros recibidos ayer, no traen noticia alguna de la insurrección herzegovina; en cambio, publican telegramas de Belgrado del 17, anunciando que aquella tarde, á las tres, se verificó el casamiento del príncipe Milan, al que asistieron todos los representantes extranjeros, entre las más vivas aclamaciones.

La multitud se agolpaba al paso de la comitiva nupcial. Terminada la ceremonia, hubo la recepción y las felicitaciones propias de casos semejantes.

En el banquete oficial, el príncipe Milan brindó por el czar, que como sus predecesores, dijo, ha demostrado tanta benevolencia por los príncipes de la casa de Obrenowitch.

El conde de Samarskoff, ayudante de campo del emperador de Rusia, contestó que el soberano moscovita profesaba sentimientos de amistad y benevolencia por el príncipe y por la nación serbia.

Por la noche la ciudad estuvo iluminada, y una multitud entusiasta recorrió las calles.

Según *La Correspondencia*, muy en breve se publicarán algunas aclaraciones importantes sobre el decreto referente á enseñanza privada.

Por la vía de Nueva-York se ha recibido el siguiente telegrama de la Habana:

HABANA 30 de Septiembre. — Un consejo de guerra ha condenado á ser fusilados en Puerto Príncipe á Manuel de Zayas y Celedonio Acosta. El mercado del oro está más bajo á consecuencia del último decreto que restablece la cotización del metalico extranjero.

Ha sido nombrado inspector de la beneficencia municipal de esta corte, el Sr. Diaz Benito.

Parece ya acordado por el Gobierno que los cursos de la Academia de Administración militar sean anuales como antes, dándose por concluidos los cursillos abreviados.

Para las cuarenta y cuatro plazas de registradores de la Propiedad que han de proveerse por oposición, hay en la dirección del ramo 43 instancias de aspirantes.

La comisión de Hacienda se reunió ayer tarde en el Ayuntamiento, con objeto de acordar los pagos de la semana.

Por el ministerio de la Guerra se ha aprobado el expediente de expropiación de unos terrenos, con motivo de las obras de defensa de Trubia.

D. Pedro Giralt, inspector general de Instrucción pública de la república de Uruguay, ha enviado un donativo á los museos de España de pieles, pájaros, reptiles, armas y otros caprichosos y raros objetos.

El donativo está valuado en 20.000 duros.

Por una circular del ministerio de la Gobernación se previene á los gobernadores que impidan vayan como sustitutos á Ultramar, en calidad de voluntarios, los que resulten sujetos á la responsabilidad del servicio de las armas.

La responsabilidad á que se refiere dicha disposición relativa á los sustitutos en el servicio militar, es la que se establece en el art. 145 de la ley de reemplazos, esto es, la de un año contado desde el día en que el sustituto fué admitido en caja.

El Consejo superior de Instrucción pública se reunió ayer tarde para acordar la provisión de algunas categorías de ascensos en la facultad de Ciencias y dos traslaciones de catedráticos.

Dentro de pocos días, según nuestras noticias, se remitirá por la dirección general de Instrucción pública una circular á todas las Universidades é Institutos, en la cual parece se dispone que los profesores de la enseñanza oficial no puedan dedicarse á la privada, sino con autorización previa.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Por fin parece que ya se ha conseguido coger al célebre criminal Terron, que tan alarmados tenía á diferentes pueblos de la provincia de Granada, y especialmente Motril.

El alcalde de Lantar, acompañado de la Guardia civil, le sorprendió en la Sierra, y le cercó de tal manera, que Terron no podía escaparse. En esta situación el bandido hizo una tenaz resistencia y una bala le dejó muerto en el acto.

Ayer se recibieron noticias de un horrible incendio ocurrido en Vecilla de Valderaduey, provincia de Valladolid.

El resultado ha sido veinte casas averiadas, de ellas catorce destruidas, ya por el incendio, ya por el derribo para aislarlo. El fuego se prolongó atravesando calles formando una manga en la dirección del fuerte huracán que reinaba, hasta que llegó á un punto resguardado por la iglesia en que ya pudieron los operarios trabajar con éxito.

En la mañana del 15 se apagaban los últimos restos del incendio, que principió el 12 á las tres de la tarde.

Auxiliaron muy eficazmente los pueblos de Villaviciosa, Ceinos, Urones, Castroponce, y muy especialmente Villad. Distinguiéronse también seis guardias civiles que estaban accidentalmente en el pueblo, los camineros de las carreteras de Castro Gonzalo y Adanero.

Se han incendiado gran cantidad de mieses de todas clases, viveres, ropas y muebles.

Resultaron heridos el cura párroco de San Miguel, un regidor, una mujer mal herida en la cabeza, un conductor de correos con la mano atravesada y un muchacho roto el antebrazo.

El fuego se produjo por ceniza encendida ó por algunas brasas echadas en un corral junto á un poco de paja inmediata á una tenjera ó manojera, comunicándose después á paneras y cuadras, y luego á la casa, atravesando la calle como una verdadera manga de fuego.

Según telegrama recibido del juez de primera instancia de Sigüenza, anteayer tarde se fugaron de la cárcel 17 presos de bastante consideración.

Los correos llegaron ayer sin novedad, excepto los de Pontevedra, Vigo y Orense, que no enlazaron en Zamora por causa de las nieves.

En las inmediaciones de la Puebla de Guzman ha aparecido una partida de malhechores, com-

puesta de 40 hombres, que, según noticias, proceden del vecino reino de Portugal.

Han llegado á esta corte 487 quintos procedentes de Albacete, Córdoba y Ciudad-Real, y 50 de Zaragoza.

Según el último censo de Irlanda, sus habitantes están clasificados del siguiente modo: católicos, 4.150.867; protestantes episcopales, 667.998; presbiterianos, 497.648; metodistas, 43.441, y 51.423 pertenecientes á diversas denominaciones.

Se han recibido noticias del accidente desgraciado que ha sufrido el célebre compositor Gounod, de cuyo hecho nos ha dado cuenta el telegrama.

El autor del *Fausto* acababa de hacer una visita á Mr. Cometaut el día 14, y de recoger los famosos manuscritos suyos que poseía la señora Weldon, lo cual constituye una historia que acaso relemos otro día.

Mr. Gounod, al retirarse, permaneció algunos instantes en la meseta de la escalera de la casa que habita Mr. Cometaut, calle de Neuve Petiti-Camps, núm. 16, en compañía de Mr. Delacortie, tomando sus manuscritos bajo el brazo. En el momento de bajar los dos últimos peldaños, se volvió para estrechar la mano á su amigo, y al efectuar este movimiento, colocó el pie sobre la rampa lateral de la escalera en vez de colocarlo sobre los peldaños, resbalando y cayendo pesadamente sobre otros peldaños que había á su derecha.

Cuando lo levantaron había perdido por completo el conocimiento, creyéndose que había fallecido. No era, felizmente, más que un desvanecimiento, y algunos minutos bastaron para reanimarle. Monseñores Pean y Desrivieres, buscados á toda prisa, observaron una fractura en el hombro derecho, y procedieron inmediatamente á su reducción.

Mr. Gounod ha sufrido horriblemente y sufre todavía bastante; sin embargo, su estado es todo lo satisfactorio que puede desearse. Sus médicos opinan que hasta pasados dos meses no podrá ser levantado el apósito.

La esposa de Mr. Gounod, que habita en Saint-Cloud, fué avisada por despacho telegráfico y le encontró instalado en casa de Mr. Cometaut, donde se le prestan toda clase de cuidados, y de donde no saldrá hasta dentro de un mes, lo más pronto.

El telegrama ha manifestado después series temores por la vida del insigne autor de *Julietta* y *Romeo*. ¡Quiera el cielo conservársela para bien del arte!

La Caja general de depósitos hará el 23 los pagos siguientes:

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, segundo semestre de 1871, carpetas números 1 y 2 de señalamiento, procedentes de Lérida; primer semestre de 1872, carpetas números 2.028 y 2.047 de id.; segundo semestre de 1872, carpeta núm. 1.621 de id.; primer semestre de 1873, carpetas números 1.488, 1.877 y 1.882 de id.; segundo semestre de 1873, carpetas números 1.380, 1.998, 2.034 y 2.043 de id.; primer semestre de 1874, carpetas números 111, 989, 1.742, 1.743, 1.744, 1.822, 1.881, 1.890, 1.891, 1.892 y 1.906 de señalamiento; segundo semestre de 1874, carpetas números 609, 903, 1.028, 1.083, 1.113, 1.125, 1.126, 1.129, 1.130, 1.203 y 1.238 de id.

Intereses de resguardos al portador depositados en esta Caja general, primer semestre de 1872, carpeta número 487 de señalamiento; segundo semestre de 1872, carpeta núm. 1.230 de id.; segundo semestre de 1874, carpetas números 373, 403 y 411 de id.

Intereses de bonos del Tesoro, primer semestre de 1874, carpeta núm. 2.630 de señalamiento; segundo semestre de 1874, carpeta núm. 176 de id. Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 357, 378 y 379 de señalamiento.

La *Gaceta* publica las condiciones y programa para el concurso á los exámenes de ingreso en la Academia de Estado mayor del ejército, que han de tener lugar en 1.º de Enero de 1876.

La junta de adquisición de vestuario y equipo para el ejército, admite proposiciones sueltas para la adquisición de 200.000 calzoncillos, 211.000 pares de botines, 100.000 botas de asno y 100.000 botas para vino.

La Tesorería central satisfará hoy la factura de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión del vencimiento de 31 de Diciembre de 1874, señalada con el número 789 de presentación y 589 de orden para el pago, é importante 19.935 pesetas.

## SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Noticias referentes á la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada:

Cataluña.—El general segundo cabo en despacho del 19, da cuenta de que el general en jefe se encontraba dicho día en Calaf, con objeto de conferenciar con el general Blanco, y que continuaban las columnas la activa persecución de las facciones, cada día más subdivididas.

El general Chacon se apoderó el 18 en una casa de campo de toda la documentación que allí estaba oculta, perteneciente á la diputación carlista de Cataluña. El número de presentados á indulto en dicho día 19, consiste en un jefe, dos oficiales y 47 individuos de tropa.

Según la misma autoridad manifiesta, una parte de la columna del coronel Francés, batido en Villet el 18 á una facción de 180 hombres, haciéndole varios muertos, cinco heridos y 18 prisioneros, sin tener por su parte más bajas que un jefe y un soldado heridos. Una ronda cogió prisionera en las inmediaciones de Besalú, después de un corto combate, á la partida del cabecilla Capdevila, causándole además seis muertos.

El brigadier Molins, al llegar á Camprodon, rescató 82 individuos de tropa de nuestro ejército que resultaron prisioneros del enemigo y había dejado á cargo del ayuntamiento al huir precipitadamente. Las presentaciones á indulto ascendían el día 18 á dos jefes, dos oficiales y 95 individuos de tropa, y además de estos en Girona lo habían verificado el titulado capitán de caballería Perpiñan con 13 caballos, equipos y armas.

Según telegrama de ayer del general Blanco, el regimiento de Cuena, perteneciente á la brigada Campo, batió el día 17 en las inmediaciones de Pinós al cabecilla Baró, causándole un muerto, ocho heridos y cogiéndole tres caballos y varias armas.

El 18 alguna fuerza de la brigada Baile dispersó en Cunil á una facción de 50 hombres, haciéndole tres prisioneros. El batallón reserva núm. 1.º, de la misma brigada, encontró el 19 en Monistrol las rondas de Mariano de la Coloma y Pepet, compuestas de 150 hombres, las que después de media

hora de fuego fueron desalojadas del pueblo, dejando tres muertos y retirando bastantes heridos; teniendo por nuestra parte uno de estos, tres contusos y un caballo muerto.

Ayer se presentaron á indulto al general Blanco un oficial y 15 individuos de tropa carlistas, todos con municiones y armas, entre estas nueve fusiles Remington.

Aragón.—El gobernador militar de Jaca manifiesta que, teniendo noticia de que el único grupo que existía de la facción procedente de Cataluña intentaba pasar á Navarra por Acumér, dispuso que el teniente de carabineros D. Antonio Llinas con una pequeña fuerza saliese en su persecución; y á pesar de un fuerte temporal que sobrevino, dirigió sus movimientos con tal acierto, que consiguió apoderarse del grupo citado en el pueblo de Aco, quedando en su poder los 40 hombres y 27 caballos que lo componían, sin experimentar por nuestra parte baja alguna.

El general Delastre llegó á Huesca con 104 prisioneros, entre estos 24 jefes y oficiales y 80 caballos de la facción batida en los días anteriores, de la cual solo quedan en el campo algunos individuos rezagados ó dispersos que buscan la ocasión de presentarse á indulto á los alcaldes de los pueblos. De esa misma facción fueron conducidos ayer á Lérida 23 caballos.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real decreto de 19 de Octubre, nombrando gobernador militar de la provincia de Castellón al brigadier D. Antonio Rodríguez Sierra, que desempeña igual cargo en la provincia y plaza de Cádiz.

—Real decreto de igual fecha, nombrando gobernador militar de la provincia y plaza de Cádiz al mariscal de campo D. Luis Prendergast y Gordon.

—Real decreto de igual fecha, disponiendo que el brigadier D. Jacinto Santa Pau y Bayona cese en el cargo de gobernador militar de la provincia de Lugo.

—Real decreto de igual fecha, nombrando gobernador militar de la provincia de Lugo al brigadier D. José Villanueva é Ifiguier, que actualmente desempeña el mismo cargo en la de Palencia.

—Real decreto de igual fecha, nombrando gobernador militar de la provincia de Palencia al brigadier D. Antonio Molit y Diaz Berrio, que actualmente desempeña el mismo cargo en la isla de Menorca y plaza de Mahon.

—Real decreto de igual fecha, nombrando gobernador militar de la isla de Menorca y plaza de Mahon al mariscal de campo D. Odon Macías y Montoya.

—Real decreto de igual fecha, nombrando gobernador militar de la provincia de Orense al brigadier D. Ramon Erenas y Polo.

—Real decreto de igual fecha, concediendo merced de hábito en la Orden militar de Calatrava á D. Francisco Javier de Muguiró é Iriarte, vecino de esta corte.

—Real decreto de igual fecha, concediendo merced de hábito en la Orden militar de Santiago á D. Rafael Lopez Guizarro, vecino de Cienfuegos (isla de Cuba).

—Real decreto de igual fecha, concediendo merced de hábito en la Orden militar de Calatrava á D. Juan José de Muguiró é Iriarte, vecino de esta corte.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Real orden de 8 de Octubre concediendo á D. Luis Zamora Menchon unos terrenos de marisma inmediatos al puerto de Mazarron, provincia de Mérida, para su aprovechamiento, con destino á cultivo y al establecimiento de salinas, bajo las condiciones siguientes:

1.º Las obras se ejecutarán bajo la vigilancia del ingeniero jefe de la provincia, quien verificará el trazado del perímetro de los terrenos concedidos con arreglo á lo propuesto en su informe y en el del comandante de marina, levantando un plano que firmarán dicho ingeniero y el concesionario.

2.º Se dará principio á los trabajos dentro del plazo de seis meses, contados desde la fecha de esta concesión, terminándolos en el de dos años, contados desde la misma fecha; debiendo estar en cultivo los terrenos que se dedican á la agricultura, y establecida la salina en los que se destinan á esta industria á los cuatro años de terminadas las obras de saneamiento.

3.º En los 15 días siguientes á la publicación de esta real orden en la *Gaceta* deberá consignar el concesionario en la Caja general de Depósitos la fianza de 1.000 pesetas, que le será devuelta cuando acredite haber hecho obras por igual valor.

4.º En esta concesión habrán de respetarse los caminos y demás servidumbres públicas existentes.

5.º La falta de cumplimiento de las condiciones anteriores producirá la caducidad de la concesión, siendo sus consecuencias las prescritas para casos análogos.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS

(Agencia Fabra.)

MILAN 19 (noche).—En el banquete celebrado en honor del emperador Guillermo, el rey de Italia ha brindado por el emperador y por la familia real imperial de Prusia, añadiendo que tenía una satisfacción muy grande en hacerse intérprete de los votos que hacen los italianos, unidos con los suyos propios, por la salud del emperador, la prosperidad de Alemania y por una amistad constante entre las dos naciones.

El emperador, profundamente conmovido, ha contestado asegurando que la simpatía entre los dos países, y la amistad personal entre los dos soberanos, afianzan la garantía de paz europea, y que espera que estas buenas relaciones serán siempre las mismas.

LERIDA 20.—Ha llegado á Calaf el general Martínez Campos, acompañado de su escolta y de cuatro compañías de cazadores.

Se cree que dentro de pocos días quedará completamente segura la vía férrea entre esta capital y Barcelona.

Continúan las presentaciones á indulto en todos los puntos del Principado.

Según noticias de Manresa, se tiene gran confianza en el resultado que darán los somatenes para la extirpación de las pequeñas partidas.

Se pueden contar con más de 18.000 hombres, todos ellos contribuyentes de 100 rs. al año por lo menos.

BARCELONA 20.—Los accionistas del ferrocarril de Barcelona á Francia han sido convocados para el 3 de Noviembre próximo, con objeto de someter á su aprobación la fusión con el ferrocarril de Barcelona á Tarragona.

Las acciones de dicha compañía han subido 54 5/8.

KOMA 20.—El emperador de Alemania ha sido objeto de grandes demostraciones de entusiasmo á su paso por todas las estaciones de los ferro-carriles de Italia.

PERPIÑAN 20.—Continúan pasando la frontera por la parte de Cataluña grupos sueltos de carlistas, los cuales son inmediatamente internados por las autoridades francesas.

PARIS 20.—Los periódicos alemanes continúan haciendo comentarios sobre el viaje del emperador de Alemania á Italia.

La prensa ministerial considera la entrevista como la consagración solemne y fecunda de los des-

tinios de ambos pueblos que al cabo de tantas luchas han conseguido conquistar su unidad.

Los diarios de oposición, por su parte, atribuyen grande importancia á la ausencia del príncipe de Bismark, diciendo que todo el mundo duda de la realidad de la repentina indisposición que alegó para dejar de ir á Italia.

PARIS 20 (tarde).—El *Journal de Paris* dice que el Gobierno de Madrid no puede culpar al de Francia si la guerra civil continúa en España, pues los ataques dirigidos por los periódicos carlistas contra el duque de Decazes son la mejor prueba de que Francia obra como buena vecina de España.

El *Ordre*, periódico imperialista de Paris, publica la carta del obispo de Tortosa del 27 de Setiembre y dirigida al Rey de España D. Alfonso XII, pidiéndole restablezca la unidad católica.

SHANGAY (sin fecha).—El ministro plenipotenciario de Inglaterra en Pekin, Mr. Wade, insiste en pedir que se observe mejor los tratados, y sobre todo el de la parte relativa á las tarifas comerciales.

BERLIN 20.—Se asegura que Pirch, consejero de la legación de Sajonia Wümar, está indicado para reemplazar como ministro plenipotenciario en Lisboa al Sr. Brondembourg, nombrado representante de Alemania en Bruselas.

PARIS 20 (noche).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 65'55.  
El 4 1/2, á 95'50.  
El 5, á 104'75.  
Exterior español, á 20 1/2.  
Idem sin cupón, á 18 1/4.  
Interior, á 17.  
Consolidados ingleses, á 94 1/8.  
En el Bolsin se han hecho:  
Exterior español, á 17 7/8.  
Interior, á 15.

MUNICH 20.—El rey de Baviera se ha negado á aceptar la dimisión del ministerio y á recibir la comisión encargada de llevarle la contestación á su discurso.

(Agencia Americana.)

VIENA 20.—La apertura del Reichstag tuvo lugar ayer.

El gobierno presenta el presupuesto de 1876 con un déficit de 25 millones de francos, cubierto con el aumento de los impuestos indirectos y algunas operaciones de crédito.

PARIS 20.—Fondos:

El 3 por 100, á 104'80.  
El 3 por 100, á 65'42.  
El interior español, á 15.  
El exterior id., á 17 7/8.  
Acciones portuguesas de ferro-carriles, á 294'50.

MILAN 20.—Ayer hubo en palacio un banquete de 180 cubiertos.

El rey dijo:

«Brindo por la salud del emperador de Alemania, mi querido hermano, mi huésped y mi amigo. Permitidme V. M., señor, ser cerca de vos el intérprete de los votos de los italianos por vuestra felicidad, por la prosperidad de Alemania y por la amistad constante de las dos naciones.»

El emperador contestó:

«Doy gracias á V. M. por las palabras agradables que me acaba de dirigir.

Me estimó dichoso por haber podido devolver la visita.»

Estoy profundamente conmovido por la acogida que se me ha dispensado.

Las simpatías entre Alemania é Italia y nuestra personal amistad, quedarán como prenda segura de paz europea.

Espero que las relaciones continuarán siendo siempre las mismas.

A las nueve los soberanos fueron al teatro de la Scala, donde se les aclamó.

Hoy van de caza al palacio de Monza.

El mundo militar se muestra satisfecho del juicio que ha formado el general Molke del ejército de Italia.

BUCHAREST 20.—La Rumanía envía un *Memorandum*, en el que dice que su actitud no puede ser más leal en favor de la paz europea, pues si hubiese obligado á la Puerta á tener 100.000 hombres en la frontera, la insurrección hubiese tomado un carácter sumamente grave.

SHANGAY 20.—Terminó el conflicto anglo-chino.

BERLIN 20.—Acaba de ser arrestado Gustavo Taube, redactor de *La Germania*, para hacerle sufrir los cinco meses de prisión á que ha sido condenado.

LISBOA 20 (tarde).—Fondos:

El interior, á 51'53.  
El exterior español, á 15'53.  
LONDRES 19 (tarde).—Consolidados ingleses, á 94 1/4.

Portugueses, á 54 1/4.  
El exterior español, á 18 1/4.  
El 5 por 100 francés, á 103'34.

INSTRUCCION para llevar á efecto el real decreto de 12 de Junio último sobre condonación y compensación de los débitos que resulten á favor del Tesoro público hasta fin de Junio de 1870.

(Conclusión.)

Art. 34. Si por efecto de la admisión de valores en circulación hubiese que proratar intereses, solo datarán las Administraciones económicas como remesa la parte de los del semestre corriente que hubiesen producido. Al formar su aplicación, la Tesorería central ó la Caja de Depósitos figurarán una data del importe total de los intereses corrientes, y un cargo por reintegro de la diferencia no abonable por la diferencia de días posteriores al prorato hecho en la Administración respectiva.

Art. 35. Los débitos que se compensen con títulos en circulación de la Deuda del personal, se datarán en cuentas y libros de rentas públicas con aplicación á la contribución ó ramo de que procedan en concepto de baja justificada, expresando en la certificación que la justifique la circunstancia de que esta baja es para producir el cargo correspondiente que se abrirá en la misma cuenta de rentas públicas, parte de *papel de la Deuda y del Tesoro* por débitos compensados en papel de la del personal, en cuyo concepto se aplicará el ingreso correspondiente, datándose la salida de este papel por remesa á la Deuda, á la que se enviarán los títulos relacionados con expresión de su número, serie, numeración é importe. La data de esta remesa se justificará en su día con la carta de pago de la Tesorería de la Deuda.

Art. 36. Los créditos pendientes de pago hasta fin de Junio último por cargas de justicia liquidadas y comprendidas en presupuestos que deban aplicarse á la compensación, si estuviesen domiciliadas en la misma provincia se aplicarán á la nómina, cuyo pago se halle abierto. Pero si esta fuese estrasada, las cantidades que correspondan á nóminas sucesivas de asignaciones devengadas con anterioridad á la fecha de la compensación se representarán con recibos de los interesados perceptores, con separación de nóminas, que ingresarán en Caja en representación del metalico y por el débito de la contribución ó impuesto que corresponda.

La Caja conservará estos recibos, relacionados por nóminas, y cuidará de que al abrirse el pago de cada uno se verifique la data de su importe con aplicación á la misma nómina, á la cual se unirán en equivalencia del recibo que en la partida correspondiente deba suscribir el respectivo interesado. Mientras no se verifique esta data, se cuidará también de designar en la clasificación de existencias de las actas de arqueo la que esté representada en dichos recibos.

Cuando las cargas de justicia estén domiciliadas en distinta provincia, los interesados que deseen aplicar sus créditos á la compensación solicitarán

de la administración económica respectiva certificación bastante á acreditar el importe de sus créditos, líquido á percibir, y el concepto y época de que procedan. Esta certificación la entregará en la administración económica de la provincia donde haya de verificarse la compensación para que por ella se formalice el ingreso correspondiente, y una data en concepto de movimiento de fondos por remesa á la Caja donde radique el pago de la obligación, á la que se dará inmediato aviso para que libere y envíe la carta de pago que haya de justificar el mandamiento de la remesa, y proceda en su día á las demás operaciones indicadas en los párrafos precedentes.

Desde el momento que una administración económica libre certificación de débitos por cargas de justicia aplicables á la compensación, suspenderá abonar al interesado las cantidades devengadas á que la certificación se refiere hasta que justifique la aplicación que haya hecho de dicha certificación ó la devuelva sin uso, á la misma administración que la expediera. En este último caso se decretará por el jefe económico la anulación de dicho documento, que será cancelado, y se levantará la suspensión de los pagos.

Art. 37. La condonación que correspondiere, según la época de que procedan los descubiertos, se datará en cuentas y libros de rentas públicas en concepto de bajas justificadas en disminución de los débitos. Para acreditar estas bajas se acompañarán á la cuenta respectiva los expedientes de su razón, de que se hará referencia en la relación del pormenor de dichas bajas.

A dichos expedientes se unirá uno de los ejemplares de la relación de valores presentados para la compensación, conservándose el otro en la Intervención de la administración económica para los efectos que puedan convenir.

Art. 38. Si al tiempo de liquidar los débitos cuya condonación ó compensación se solicita se comprobara que estos débitos no estaban aplicados en cuentas en la proporción exacta de cuotas del Tesoro y recargos que representan los recibos pendientes, por haberse aplicado anteriormente la recaudación sin la exactitud debida, se procederá á instruir por separado del expediente de compensación el de la devolución de ingresos que sea necesario autorizar para traer á las cuentas los débitos en su aplicación verdadera. Estos expedientes, una vez terminada su instrucción, se cursarán á la dirección general á que corresponda la contribución ó impuesto de su procedencia para la resolución ó tramitación que proceda.

Art. 39. Las dietas ó recargos que se causen, si los deudores dan lugar á que se proceda contra ellos por la vía de apremio, serán satisfechos á metalico; y en la misma forma se satisfará también en todo caso el premio de cobranza que respecto á cada una de las contribuciones é impuestos objeto de los débitos de que se trata se hallase establecido en el año de que los mismos débitos procedan.

Art. 40. Si al llevarse á efecto el procedimiento ejecutivo resultase plenamente justificada la completa inexistencia del deudor, los jefes de las administraciones económicas consultarán los expedientes á la dirección general del ramo para que por la misma se acuerde ó proponga al ministerio de Hacienda, según proceda, la baja del débito en las cuentas de rentas públicas.



Los productos recaudados en esta capital el día 20 de Octubre por el ramo de consumos, e

Auxiliados en la Casa de socorro del segundo distrito, fueron trasladados despues á sus casa por disposicion facultativa.

CAMBIOS.			
Londres, á 90 d. f.....	48-65	48-60	.
París, á 3 dias vista....	5-07	5-07	.

Despues de escasas oscilaciones, quedaba consolidado á 16,15 al contado, 16,20 á fin de mes y 16,30 á fin del próximo.

En Jesús Nazareno se obsequia á su titular con todos los viernes.

TEATRO BRETON.—A las 8.—Pascual Ba  
lon.—El suicidio de Alejo.—Dos leones.

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3 y Per, 9; y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero Saiz, Corredera Alta, 3 y Per, 9.—Madrid.

depósitos en las principales farmacias de Madrid